

MATERIAL DE
DIVULGACIÓN
El Colegio de Chihuahua

Venezuela en el discurso dominante
en México. Una antítesis empírica.

Primera de tres partes

© Adrián Botello Mares

Se autoriza el uso del contenido de este texto, citando invariablemente la fuente sin alteración del contenido y dando los créditos autorales.



El Colegio de Chihuahua. Calle Partido Díaz 4723 esquina con Anillo Envoltente del PRONAF, colonia Progresista. Ciudad Juárez, Chihuahua, México. C.P. 32310
Tel: (656) 639 0397 www.colech.edu.mx [ElColegiodeChihuahua/facebook](https://www.facebook.com/ElColegiodeChihuahua/)
Ciudad Juárez, septiembre de 2018

Venezuela en el discurso dominante en México. Una antítesis empírica.

© Adrián Botello Mares¹

Introducción

El presente trabajo consta de tres partes que, en conjunto, procuran explicar el discurso dominante y su antítesis empírica sobre la problemática que actualmente existe en Venezuela.

En la primera parte, se analizan las condiciones y elementos de la construcción del discurso, que a la postre se convierte en el enfoque dominante. Partiendo de allí, se realiza un breve esquema de hipótesis elaboradas que ejemplifican esa manifestación en la interpretación del caso venezolano.

En la segunda parte, se ahonda en la situación observada en Venezuela a partir de una serie de apartados de problemáticas específicas, tales como: la falacia comunista en Venezuela² en un contexto de globalidad y control interno; la cuestión económica, desde lo salarial, la hiperinflación y hasta la devaluación, todo bajo un esquema de control exacerbado; y, finalmente, lo referente al éxodo de venezolanos hacia otros países, visto como el sepulcro bolivariano de la unión latinoamericana.

Finalmente, en la parte III, se trata el tema de la violencia y la inseguridad, con un caso comparativo entre Ciudad Juárez y Caracas, partiendo de elementos de una patología social, ya sea en estado de guerra, por una cultura de la violencia, narcocultura o la pauperización y decadencia de una sociedad en consecuencia de esa problemática.

1 “Mexicano” (juarense, chihuahuense), sociólogo, maestro en geografía, estudiante del doctorado en estudios urbanos en la UACJ, docente e investigador asistente en El Colegio de Chihuahua. Correo: abotello@colech.edu.mx.

2 En la parte II se explicita la diferencia entre un comunismo concebido teóricamente y la práctica en el caso del Estado venezolano, el cual es más cercano a una tiranía, y más lejano a un comunismo o socialismo en términos marxistas.

Parte I. El discurso y las hipótesis

La primera afirmación necesaria de este artículo es la siguiente: No es factible una *venezolanización* de México, entendida esta como el cambio de la situación socioeconómica y política del estado mexicano a dimensiones similares a lo que acontece desde hace algunos años en Venezuela. Ante ello surgen muchísimas preguntas, siendo básicas la que se refieren a qué acontece en aquél país sudamericano y cómo se expone en el discurso dominante en México.

Responder a estas preguntas es el objetivo de este trabajo, el cual se presenta como una antítesis a las explicaciones y afirmaciones más generalizadas con respecto a la situación de aquél país caribeño, tanto en el imaginario común, como en el discurso político, e incluso en el discurso que ha proliferado en la academia, todos contruidos bajo un mismo esquema dominante. En ese sentido, la exposición del discurso se refiere a los criterios que definen esas interpretaciones, ya sea en la interacción cotidiana, como en charlas, tertulias o en publicaciones en redes sociales virtuales; también, en el discurso de los funcionarios públicos, políticos y gobernantes; asimismo, inclusive, en los circuitos académicos, como en foros, publicaciones o mera conversación entre pares. La construcción de la generalidad y dominancia del discurso se basan, en estos casos, prácticamente en los flujos convencionales de información, tales como la televisión, las publicaciones periódicas más populares por internet, You Tube, blogs, las redes sociales (incluyendo a los denominados memes), así como referencias de medios no especializados, incluso mayormente comerciales y de índole privado, lo que propicia la construcción de un discurso dominado por una deficiencia en una crítica y análisis profundo, pero principalmente por una carencia en análisis y verificación de datos, así como un desconocimiento de la realidad empírica, *in situ*. De esta manera, el discurso se hace dominante al generalizarse, y se generaliza al ser dominante, es decir, se construye una línea que define los rasgos comunes, propiciando y consolidando un estatus quo en la interpretación, en términos de José Agustín Ramírez (2007), basado en interpretaciones afines.

Esta dominancia del discurso deriva en un problema de prejuicios sociales e intelectuales, principalmente en torno a la definición de una postura política, cuyo prejuicio impide la posibilidad de diálogo, de tal manera que se imposibilitan los elementos necesarios para cubrir los huecos epistémicos en esas interpretaciones desde el enfoque dominante. Tómese como ejemplo el desmérito a la opinión de un ciudadano venezolano, no académico, cuan-

do muestra su preocupación por el ascenso de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la presidencia de México, en donde se anticipa el juicio de una ignorancia de tal ciudadano, o más grave aún, se enjuicia de una orientación política determinada (en este caso de la llamada derecha política), así como de una supuesta ignorancia. Ante un ejemplo como el citado, se evidencia el sentido del discurso dominante.

Como es visto, cualquier hecho social, en términos de Durkheim (2005), al interpretarse y explicarse desde un modelo dominante pierde *per se* el carácter crítico y autocrítico necesario para lograr una profundización, se convierte, pues, en el discurso de poder, como bien diría Foucault en su orden del discurso (1992), es decir, se va petrificando al no ser favorable a la auto-crítica, en términos del racionalismo crítico popperiano (Popper, 1991). Se torna una escisión más política que científica, como bien lo dijo alguna vez Norbert Elias (1994).

Los términos “chairo” o “derechairo” cumplen con esa lógica, aunque esa terminología no esté presente tan seriamente en el debate teórico o epistemológico en la ciencia social. La polarización se acentúa en esos términos, valga como ejemplo el caso de quienes al escuchar la problemática de Venezuela inmediatamente la reducen y proporcionan a lo que acontece en su contexto inmediato en México, afirmando que los problemas de aquel país también ocurren aquí, incluso aún peor, tanto por el gobierno corrupto neoliberal acá, como por las condiciones del supuesto “socialismo” allá, por lo que se prioriza resolver primeramente lo local en esa situación dramática mexicana, la cual no dimensiona al caso venezolano; o bien, desde la otra perspectiva, se construye una analogía de fobia mediante la difusión de un mensaje de peligro donde México pueda ser un caso símil al de Venezuela con la llegada de AMLO al poder, tanto en lo económico, social y político, sin tener claridad, ni mínimas bases epistémicas de qué implica esa venezolanización.

La dualidad del doxa (opinión) y el episteme (conocimiento) persiste. El debate es necesariamente cada vez más intenso, tanto por el papel dominante de una ciencia abarcadora, como por las fronteras cada vez más sutiles en esa dualidad doxa/episteme.

Al hacer la valoración anterior, por lo tanto, es necesario plantear una alternativa. En este caso particular, se parte de una visita realizada a la ciudad de Caracas, en el mes de julio del presente año 2018, como una forma de vivir la situación, más allá de los insumos mediáticos o la literatura científica o especializada. La situación se manifiesta en una dimensión generalmente ignorada. Cabe anticipar que, incluso, las hipótesis previas al arribo a aquél

país fueron mayormente rechazadas y necesariamente modificadas, confirmando que el alcance de los medios y fuentes previamente revisadas no son suficientes para una interpretación de mayor profundidad. Previo al arribo a Caracas, se formularon para este trabajo las siguientes hipótesis:

1. El énfasis de la política venezolana es esencialmente anticapitalista o, más específicamente, contrastante y rebelde ante el capitalismo y el imperialismo voraz estadounidense, aun estando en demérito la calidad de vida de su población. **Hipótesis rechazada.** Aunque, en efecto, la calidad de vida de su población fue decayendo dramáticamente, eso no fue a causa propiamente de una política anticapitalista, ni de una postura de defensa de una autonomía y soberanía, sino de una serie de procesos que han colocado al gobierno venezolano en un estado más cercano a una tiranía dictatorial que a un gobierno revolucionario socialista, cuya lógica no escapa del control capitalista a costa de la pérdida del bienestar de sus habitantes.
2. El chavismo es una ideología viva, fundamentalmente gracias a la capacidad visionaria de Hugo Chávez, no obstante la incapacidad de Nicolás Maduro, el chavismo persiste. **Hipótesis rechazada.** La ideología chavista fue cayendo por su propio peso, además del peso de las relaciones internacionales. La ciudadanía en la actualidad es renuente a esa ideología, principalmente porque dejó de existir desde la muerte de Chávez en 2013, sumado a las incesantes fallas y malinterpretadas aplicaciones prácticas en el periodo madurista, que incluso ya venían con cierta inercia decadente desde antes de morir el propio Chávez. En un sondeo hecho en esa visita,³ se obtuvo que el 52% de los entrevistados se consideraba chavista antes de la llegada de Maduro a la presidencia, pero para julio de 2018, solamente el 16% continuó considerándose chavista, en cambio, el 0% de ellos se consideró madurista en ese momento (el supuesto continuador del chavismo).
3. La situación de estabilidad de la población venezolana para coexistir con los niveles de inseguridad son aún más soportables a lo vivido en el periodo de la violencia en una ciudad como Juárez, en México. **Hipótesis rechazada.** Esta hipótesis es básica como ejemplificación del reduccionismo al que se suele caer, incluso en el ámbito académico, de establecer afirmaciones con base en fuentes limitadas, como las

3 Se hizo un total de 25 entrevistas-charlas a un grupo diverso de venezolanos en la ciudad de Caracas: 4 amas de casa, 4 estudiantes universitarios, 2 docentes universitarios, 3 profesionistas independientes, 3 empleados informales, 2 comerciantes formales y 3 jubilados.

mencionadas arriba. La experiencia vivenciada en tierras caraqueñas, evidenciaron dicha limitación. La inseguridad está impregnada en todos los ámbitos, coludida con las estrategias opresoras y de control del propio gobierno, impidiendo una opción individual de obtención de seguridad por encima de la estructura construida. Las dificultades propiciadas por la inseguridad traen consecuencias muy graves, entre ellas: una psicosis generalizada, una pauperización de la ciudadanía venezolana propiciada por el control gubernamental en colusión con los agentes criminales no oficiales, la imposibilidad de un impulso turístico por ser entes con capital sobrevaluado, entre muchas otras.⁴.

4. El venezolano, el ser humano, el habitante, es en esencia amable, hospitalario, cortés y solidario, por encima de toda crisis en su país. **Hipótesis aceptada.** Sin duda, la población sigue el ritmo de vida de acuerdo la situación, lo que permite que todos estén abocados, preocupados por su situación más cercana y, por lo tanto, conscientes de ello defender lo propio y posteriormente enfrentar lo externo. En esa situación, la concientización de la problemática es radical, por lo que los valores sociales se hacen más sólidos, pero a la vez con grandes patologías colectivas, sin embargo, en el individuo persiste una lógica de resistencia, con un engrandecimiento de los valores propios y, por lo tanto, también comunes, dada la coexistencia en un entorno de crisis generalizada.

En la parte II, se plantea la situación observada en Venezuela a partir de una serie de apartados de problemáticas específicas. En esa parte, se muestran los más importantes hallazgos e interpretaciones obtenidos de la práctica empírica, como resultado del instrumento metodológico a partir de la observación participante y no participante, a decir, de la construcción de la antítesis al discurso dominante en México.

4 El tema de violencia e inseguridad se ahonda en la parte III de este trabajo: *La patología social de una ciudad, un caso comparativo: Ciudad Juárez en estado de guerra, la cultura de la violencia, la narcocultura y la decadencia de una sociedad; Caracas y la pauperización de la ciudadanía, un problema social* (Botello Mares, 2018).

Bibliografía (parte I)

Bartra, Roger. "Breve diccionario de sociología marxista". Editorial Grijalbo, México, 1973.

Durkheim, Emile. "Las reglas del método sociológico". FCE, México, 2005.

Elias, Norbert. "Conocimiento y poder". Las ediciones de La Piqueta, Madrid, 1994.

Foucault, Michel. "El orden del discurso". Tusquets editores, Buenos Aires, 1992.

Marx, Karl y F. Engels. "Manifiesto del partido comunista". Distribuciones Fontamara, México, 2005.

Miller, David. "Popper: escritos selectos". FCE, México, 2006.

Popper, Karl. "Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico". Paidós, Barcelona, 1991.

Ramírez, José Agustín. "La contracultura en México". Debolsillo, México, 2007.